



## SUMARIO

Carta del presidente	3
----------------------	---

### NOTICIAS

XXX Congreso de AEFONA (Santiago de Compostela)	6
IV Concurso AEFONA Fotografía para la Conservación	8
Exposición Reveladas AEFONA: «Revelamos nuestros rincones»	9
Un día en su vida, con Víctor Ortega	10
Un día en su vida, con Pedro Javier Pascual	11
Salida Hábitat del oso pardo. Lagos de Salencia (Somiedo, Asturias)	11
Concursos de fotografía de naturaleza	12

### PUBLICACIONES DE LOS SOCIOS

Fotografía macro. Bienvenido al micromundo, de Iván González	14
Central Park: Aves en sus cuatro estaciones, de Héctor Cordero	14
Inspirado por las aves, de Mario Suárez	15
A vuelapluma: Crecer con la fotografía, de Fran Nieto	15
Earth's Nature 2012-2022, de Miquel Angel Artús Illana	16
Naturaleza subliminal, de Félix de la Casa	16

### ENTREVISTA

Luisa Abenza	17
--------------	----

### REPORTAJES

La otra fauna de Garamba (Luis Miguel Ruiz Gordón)	20
El Desierto de La Soledad. Tiempos en una selva sin tiempo (Jorge Silva)	30

### ARTÍCULOS

Humedales y cerceta pardilla (Lola López)	38
Cúpulas del bosque (Aitor Badiola)	44
El abejaruco europeo en la sierra de Cádiz (Andrés Miguel Domínguez)	50
Polvo de hadas (Ramiro Díaz)	56
Pequeños paisajes naturales (Javier Alonso Torre)	62

### PORFOLIOS

Merche Llobera	68
Arai Alonso Melian	74
Rafael Armada	80
Juanjo Teijeira	86
Chus Recio	92
Juan García Lucas, Pixelecta	98

### IMÁGENES DE LOS SOCIOS

Selección de fotografías de los socios	104
--	-----

## POLVO DE HADAS

«¡No le toques las alas, que le quitas el polvillo y entonces no puede volar!».

Seguro que has oído (o dicho) esto más de una vez en tu niñez...

¿Vuelan las mariposas gracias a ese polvo mágico?

¿Crees en las hadas? (cada vez que alguien dice que no, un hada cae muerta en alguna parte...).

¿Todas las hadas tienen alas? ¿De qué está hecho el polvo de hadas?

¿Existen antes las hadas o las mariposas?

¿Qué tienen que ver las ollas y las teteras con Campanilla?

\*\*\*

Las mariposas son fascinantes, y por eso quizá les hemos atribuido desde siempre todo tipo de propiedades mágicas. Para empezar, más que un animal, son casi un «estado de vida». De unos diminutos huevos nacen unas larvas que se convierten en orugas, que se alimentan hasta metamorfosearse en lo que conocemos por *mariposas* (en realidad, *imago*), que se alimentarán, a su vez, y se aparearán hasta poner los huevos de la siguiente generación...

Esta transformación ya es, de por sí, uno de los más increíbles misterios de la naturaleza. Por ello, desde la Antigüedad, nuestros antepasados les han

conferido propiedades místicas, mágicas..., que en algunos casos han llegado a nuestros días.

De hecho, si rastreamos algunos de los nombres taxonómicos de las mariposas, podemos encontrar múltiples referencias a la mitología grecolatina de la que está impregnada toda nuestra cultura, tales como Cupido, Ícaro, Glauco, Psyche, Pandora, etc.

En cuanto a las hadas... ¿qué tienen que ver con las mariposas? Seguro que al pronunciar la palabra *hada*, lo primero que te viene a la mente es un ser diminuto, femenino, atractivo... y con alas. Siempre alas. Bien de mariposa, bien de tipo libélula, transparentes. Es muy probable,

además, que estés pensando en el hada más famosa de la historia: Campanilla.

Pero... situémonos en una línea temporal. Las primeras mariposas se originaron hace cien millones de años, a partir de polillas herbívoras, coincidiendo con la aparición de las primeras plantas con flores. Las mariposas han presenciado el auge y la caída de los dinosaurios, la aparición del *Homo sapiens*, los primeros versos de Homero, el descubrimiento de la piedra Rosetta (que desentrañó los misterios de los jeroglíficos) o la invención de los automóviles eléctricos, entre otros eventos históricos.

También estaban presentes cuando las primeras leyendas del folclore empezaron a hablar de los seres que hoy conocemos como «hadas» (*fairies*, en inglés), cuyo nombre proviene del latín *fatum*, 'destino'.

Y es que las primeras hadas, lejos de volar, eran sencillamente seres mitológicos (no siempre femeninos, no siempre diminutos), asociados a la naturaleza (nereidas, ninfas, ondinas...), que nos acompañaban y nos guiaban hacia nuestro destino. En ocasiones, algunos de estos espíritus se ayudaban de unos polvos «mágicos», obtenidos de plantas y raíces ancestrales, que más que hacer volar, tendrían propiedades sanadoras.

El mito griego de la unión de Psique (el alma) y Eros (el amor) puede que fuera el alumbramiento de las hadas versión 2.0. Psique (en latín, Psyche; en griego, Ψυχή), es la personificación griega del alma y suele representarse como una hermosa mujer con alas de mariposa. El nombre *psique* significa 'alma/mariposa' en griego (la palabra *psicología* bebe exactamente de la misma fuente).

Desde ese momento, alentado también por el hecho de que las hadas podían cambiar de forma a su antojo, el folclore empezó a asociar a las hadas con seres alados, lo que, por otra parte, hay que reconocer que les sentaba de maravilla... Sin embargo, la historia seguía sin explicarnos por qué el polvo de hada tenía la mágica propiedad de hacernos volar.

Curiosamente, fueron de nuevo los griegos (padres culturales de Occidente) quienes, seguramente fascinados por su contemplación (¡y sin microscopios!), decidieron bautizar a las mariposas como *lepidópteros* (*lepis*, 'escama' / *pterus*, 'ala'), es decir: alas con escamas.

Y, en efecto, si nos acercamos lo suficiente, podremos comprobar que el nombre no puede ser más acertado... Este increíble tapiz de pequeñas escamas de colores—que son como micropelos





modificados— conforman un mosaico que recubre sus alas por ambos lados, a razón de quinientas unidades por milímetro cuadrado. Es... pura magia.

Las mariposas son de sangre fría, y las escamas actúan como «placas refractarias» en miniatura, que les ayudan a regular la temperatura, unas veces disipando y otras concentrando.

### HABLANDO DE FOTOGRAFÍA

Esta particularidad hace que el mejor momento del día para fotografiar mariposas sean los amaneceres o atardeceres, sobre todo en zonas de altitud en las que el contraste de temperatura entre el día y la noche es muy acusada. Si bien estas fotografías implican encontrarlas en sus posaderos (lo cual no siempre es fácil a primera vista y requiere práctica y paciencia). Por el contrario, intentar la

fotografía en pleno día, además de tener el inconveniente de posibles luces muy duras, puede convertir la sesión en todo un reto físico, en persecución de las mariposas de flor en flor... aunque, ese mismo dinamismo es el que nos puede regalar poses únicas, como alas a contraluz, o como la siempre sorprendente lengua (espiritrompa) enrollada-desenrollada para libar el néctar de las flores.

La fotografía de macro extremo, usando la técnica de apilamiento de enfoque, nos permite la aproximación milimétrica a la espectacular configuración en mosaico de azulejos de las escamas. Esta técnica requiere el uso obligado del trípode y, a ser posible, sujetos totalmente inmóviles.

### UN INVENTO PARA CUIDAR A LOS NIÑOS

En 1904, el dramaturgo y novelista escocés J. M. Barrie, inspi-

rado por los niños de la familia Llewelyn Davies (de los que terminaría haciéndose cargo al quedarse huérfanos), estrenaba la obra de teatro *Peter Pan*, con un éxito inmediato de público y crítica.

En ella, un niño que no quería crecer, ayudado por un hada diminuta llamada Tippytoe, hacía volar a los hermanos Darling (Wendy, John y Michael) con solo tener pensamientos alegres (una metáfora muy conveniente sobre el estado de ánimo que nos proporcionan las actitudes positivas).

El problema fue que los niños que iban a ver *Peter Pan* se lanzaban desde sus camas imitando a los personajes de la obra... y, por muy alegres que fueran sus pensamientos, terminaban estampados en el suelo.

Por este motivo, Barrie—que no paraba de hacer retoques y

mejoras al texto de *Peter Pan*— se sacó un as de la manga: en adelante, para poder volar, se necesitaría el polvo que el hada Tippytoe (en inglés, ‘de puntillas’) dejaría caer sobre los niños. En las funciones, el hada se representaba con una luz y el tintineo de una campanilla, por lo que el autor le cambió el nombre al de Tinker Bell (Campanilla arreglaba ollas y teteras, *tinker*, en inglés), que en el mundo hispanohablante traducimos como Campanilla.

Es probable que en Barrie confluyeran todos los hilos del folclore alrededor de las hadas, la mitología y, por qué no, la observación de las mariposas.

Sea como fuere, desde este momento, el polvo de hada empezaría a quedar fijado de manera indeleble en la cultura popular como el polvillo mágico que colorea y permite volar a las mariposas.



### EN REALIDAD, EL POLVO DE HADAS SÍ QUE EXISTE

Ya nos lo dijo Carl Sagan. La sustancia de las alas de las hadas (perdón, de las mariposas) y los átomos de nuestras células están hechos del polvo de estrellas que colapsaron hace millones de años. Por lo que «somos la forma que tiene el universo de co-

nocerse a sí mismo». Yo prefiero quedarme con la teoría de Barrie sobre el origen del polvo de hada: «Cuando el primer niño nació, su risa se rompió en mil pedazos. Y ese fue el origen de las hadas...».

Fotografías y texto de **Ramiro Díaz**  
fotosensible.es

